



Por: Amparo Melián Navarro*

TURISMO Rural

INTRODUCCIÓN

Se conoce el turismo rural como esa forma de viajar alternativa a la tradicional, cuyo soporte para las actividades de ocio y/o recreo es el medio natural, que ha despertado el interés en los últimos años aunque data de hace tiempo.

Es un tipo de turismo, y como tal concretado en aquellos desplazamientos temporales que efectúan las personas a fin de cubrir su tiempo libre, que bien llevado y planificado puede servir para potenciar el desarrollo de las zonas de interior y como alternativa al turismo de costa.

No podemos olvidar que el turismo en sentido amplio y en todas sus vertientes tiene una importancia fundamental en España, ya que nuestro país es líder en materia turística después de Francia en lo que al conjunto europeo se refiere; mientras que a nivel mundial ocupa el tercer puesto. Las cifras de ingresos que se barajan derivadas de esta actividad son las si-

guientes: Estados Unidos 34.432 millones de dólares, Francia 16.500 millones de dólares, España 16.252 millones de dólares, Italia 11.987 millones de dólares y después el resto de países (datos 1995).

EL TURISMO EN ESPAÑA EN CIFRAS

España ha experimentado un crecimiento espectacular en las últimas tres décadas de las cifras de turistas. Así pues, de los 6 millones de visitantes en 1960 (Secretaría General de Turismo, 1990), se han alcanzado 63 millones en 1995, de los cuales 45 millones son turistas, ya que al menos pernoctan una noche fuera de su casa (Secretaría General de Turismo, 1996).

La actividad turística supone una aportación del 9 % al PIB, cifra 3,5 puntos por encima de la media de la CEE, lo que la ha convertido en la primera industria nacional, por delante de otros sectores como el de la automoción o la siderurgia. En lo que se refiere al empleo proporciona en torno a 1.500.000 de puestos de trabajo, aproximadamente un 11 % del total

de la población ocupada, de los cuales el 60 % corresponden a empleo directo, (hostelería, restauración,...) y el resto a empleo indirecto, sin olvidar que el turismo está estrechamente vinculado a otros sectores productivos, tales como el del transporte, alimentación, construcciones, etc., con lo que se convierte en un factor clave y dinamizador de la economía a nivel global.

LA EVOLUCIÓN DEL TURISMO Y SU DESARROLLO

La popularización de la práctica del turismo, en un primer momento sólo la realizaban las clases altas, es una conquista social pareja a otras como la reducción de la jornada laboral, el incremento de los días de vacaciones, las mayores disponibilidades financieras, mejores sistemas de transportes, popularización del vehículo privado, etc.

Además, el crecimiento de las urbes ha provocado que las condiciones de vida en ellas sean poco atractivas, lo que induce a una salida al campo cada vez con mayor frecuencia, sin olvidar que los organismos públicos

*Dr. Ingeniero Agrónomo.
Universidad Miguel Hernández



ofertan una serie de actividades a sus ciudadanos en el medio rural.

Por todo lo anterior se está observando una traslación del turismo tradicional de sol y playa hacia un nuevo turismo que se apoya en el medio rural. La crisis del turismo tradicional, masificado en los complejos apartamentos de nuestras playas se debe entre otros motivos a: 1) un descenso del nivel económico medio de los turistas que vienen a España y una reducción de su estancia, 2) el significativo envejecimiento de la hostelería e incluso la mala imagen e irregularidades de la oferta no reglada, 3) la existencia de nuevos e importantes competidores, países del Mediterrá-

neo Oriental y Caribe, unido a las variaciones en el tipo de cambio por lo que España ha dejado de ser un destino barato, 4) el exceso de la oferta poco atractiva de sol y playa y lo que es más importante, 5) el deterioro del medio ambiente.

EL TURISMO RURAL. DEFINICIÓN

El turismo rural se define como aquellas prácticas de ocio y recreo que utilizan como soporte el medio natural y como estructura de apoyo a las comunidades rurales con su oferta de alojamiento, restauración y actividades complementarias.

El turista rural será pues aquella

persona que acude al mundo rural a pasar sus períodos de ocio, en base a diversos objetivos como pueden ser: las visitas a familiares y amigos, la búsqueda de descanso y relax, el deseo de practicar un turismo didáctico y científico, un turismo cinegético o de pesca, un turismo micológico, enológico, gastronómico, cultural, deportivo, etc.

Las personas que se acogen a estas modalidades turísticas pertenecen generalmente a las clases medias. Este turismo goza de la particularidad de que no depende del factor clima para llevarse a cabo, por lo que se facilita una cierta desestacionalización de la demanda. Aproximadamente un 45 % de la población pasa sus vacaciones en el medio rural, siendo Madrid, Cataluña y el País Vasco las Comunidades Autónomas que emiten el 70 % de la demanda.

EL TURISMO RURAL COMO ACTIVIDAD COMPLEMENTARIA

Es evidente la notable pérdida de rentas y empleos en la población rural, por todos los problemas que han afectado a la sociedad agraria tradicional. También se observa un descenso de la población activa agraria; se han reducido los agricultores censados en 320.000 personas en el período de 1983-1991, pero ello no ha supuesto un rejuvenecimiento de los mismos, ya que el 60 % de los titulares de explotaciones agrarias tienen más de 55 años.

El incremento de los costes de producción, la descapitalización de las explotaciones, el descenso en el precio de los productos, así como otras deficiencias endémicas de tipo estructural, tales como el tamaño medio de las explotaciones o los reducidos niveles de formación del agricultor, sitúan al mundo rural en una situación desfavorable frente al urbano.

Es un hecho constatado la emigración de los jóvenes a las ciudades, la pérdida de vitalidad de nuestros pueblos, el desequilibrio entre ambos medios, rural y urbano, etc. Por ello es sumamente interesante proponer un nuevo modelo de agricultura coherente e interactivo con el medio ru-

ral actual, producir alimentos de calidad manteniendo el equilibrio con el medio ambiente y que asegure un nivel de vida digno a la población agraria. La garantía en las rentas es el factor primordial para retener a la población en su medio. La potenciación de actividades socioeconómicas diversas, la equiparación de servicios a los del medio urbano, el mantenimiento de la identidad cultural, etc. son el complemento vital que generará entusiasmo entre la población rural y que provocará una reconducción de esas tendencias actuales que tanto está perjudicando a su medio.

La clave podría residir en encontrar una fuente de rentas paralela a la de la agricultura tradicional que viniera a completar los ingresos de ésta y que ya no supusiera una reducción de la renta media del agricultor. Una posibilidad sería el alquiler de las casas de los agricultores u otras casas rurales para albergar a gentes de diversas procedencias y culturas.

De este modo se cubrirían dos objetivos: por una parte, los turistas disfrutarían de un nuevo tipo de turismo mucho más moderno y preocupado por el medio ambiente, y por otra, los habitantes de la zona obtendrían las ventajas derivadas de un complemento de su renta, sin olvidar que continuarían trabajando sus tierras a la vez que compartiendo con otras personas sus conocimientos y experiencias.

El turismo rural será una buena alternativa, sobre todo para las zonas de interior, porque verían salvada su identidad, su cultura, su medio de vida y trabajo, etc. gracias a éstas prácticas; eso sí siempre que sean gestionadas de manera eficiente y respetuosa.

BIBLIOGRAFÍA

ALONSO, M. 1993. El turismo rural y agroturismo en España. Noticias de la Economía Pública, Social y Cooperativa, nº 9, pp. 12-20.

ALVAREZ, C. 1996. El sector turístico en la Conferencia Intergubernamental. Quercus, nº 122, pp.122.

BAENA, J. 1997. Turismo Rural. Alternativa de desarrollo local. Ed. Instituto de Formación y Estudios Sociales. IFES.

CAMACHO, C. 2000. Turismo rural: contribución a las actividades tradicionales de las zonas de interior. Proyecto Fin de Carrera. Universidad Miguel Hernández.

MONTALVO, J. 1994. Turismo sostenible. Ecosistemas nº 9/10, pp. 94-101.

SANTAMARTA, J. 1998. Turismo y medio ambiente. Gaia nº 14, pp.48-51.



LAMUSA

Terminar la jornada
con la seguridad del trabajo
bien hecho.



Pura Tecnología
en Sembradoras Neumáticas,
Sembradoras Convencionales
y Abonadoras.

